GENETICA CLINICA - DIAGNOSTICO Y MANEJO DE LAS ENFERMEDADES HEREDITARIAS

J. Jesús Guizar Vázquez. 1988, México: El Manual Moderno. A la rústica, 24.5 x 17 cm. 547 pág.

A guisa de reseña, se reproduce aquí el texto de la presentación de esta obra, en ocasión de la ceremonia en que la Academia Mexicana de Pediatría otorgó al autor el Premio para Fomento de la Investigación en Pediatría instituido en memoria del doctor Rafael Soto Allande, quien fuera destacado miembro de dicha corporación y de la Academia Nacional de Medicina.

Discernir si un premio a la excelencia se ha de otorgar a una obra o a su autor, no siempre es tarea fácil. Si no para el jurado, quizás tampoco para el premiado. En cambio, con el varon egregio en cuya menoria se instituyera este galardón, este es problema superado. La figura de Rafael Soto es una con sus obras; con su iluminada creatividad, con su inmensa capacidad de trabajo, con su inspirador optimismo, con su contagiosa alegría, con su genuina devoción, Nada más propio que un premio a la investigación clínica, o como en el caso de hoy y el del año pasado, a sus frutos intelectuales, para honrar *ad perpetuam* a quien desde joven se caracterizó por una curiosidad innata, plasmada del modo más natural en el afán de buscar por sí mismo los mecanismos, para que encontrados ellos, se reflejasen en nuevos recursos para el manejo de un niño enfermo. Y nada mejor tampoco, que poner tal gema al amparo y cuidado de la Academia Mexicana de Pediatría, que en los tres vocablos que componen su nombre lleva implícita su legítima vocación, hoy que tantas de nuestras ayer con orgullo denominadas Sociedades de Pediatría, se debaten en un mar de estériles querellas, que han hecho naufragar la otrora pétrea unidad de la pediatría mexicana.

Porque las academias médicas, en su sentido actual, confieren el sentido de la permanencia, el flujo espiritual entre los integrantes de las generaciones. Pues pasan éstas por la historia, y sus individuos al olvido. Servir de puente entre las primeras, no permitir nunca lo segundo, son funciones cardinales de las academias. Su misión primordial es mantener siempre viva la presencia de lo grande, y por supuesto, de los grandes.

Paradigma de virtudes académicas es J. Jesús Guízar Vázquez, jefe de la Sección de Genética Clínica de la Unidad de Investigación Clínica en Genética Humana, del sistema de investigación del Instituto Mexicano del Seguro Social. Investigador nacional, docente dedicado, estimado, querido, por discípulos y alumnos, encarna todos los ideales que Rafael Soto deseaba y seguramente desearía imbuír en los suyos.

Fácilmente se descubren en la personalidad de Guízar los resultados de una sólida formación intelectual. No sólo en ciencias biomédicas; igualmente en materia de letras, en las que también ha venido cosechando lauros. Pero su pasión académica es sin duda la genética.

Ciencia vieja ésta, sin cesar rejuvenecida, dice de ella el proemio a la obra que hoy se premia; traslocada de raíz al centro del universo biomédico a partir de la revolución, legítima revolución, desencadenada en 1953 por Watson y Crick. Revolución que tomó a la clínica genética tan de sorpresa, que invirtiéndose la secuencia habitual, precedió a los progresos en materia de morfología, como es por ejemplo el conocimiento del número exacto de cromosomas que caracteriza a la especie humana. Dentro del mismo decenio de los 50, pero seis años después, se descubrió y describió que el síndrome de Down era una cromosomopatía, ya antes supuesta pero no comprobada, hasta que los progresos en la tecnología así lo permitieron.

A partir de estos hitos en la historia de las ciencias, surgió la necesidad de conocer la esencia molecular de los mecanismos genéticos, no sólo entre los genetistas, sino en todo médico, en todo biomédico, sea cual fuere su nivel de actuación.

Genética clínica-diagnóstico y manejo de las enfermedades hereditarias es el título de la obra premiada, editada y en buena medida redactada por Guízar-Vázquez. Cumple pues, y ampliamente, con necesidades sentidas y muy frecuentemente expresadas por el cuerpo médico. Escrita por profesionales, como el editor expertos en cada uno de

los temas, cubre excelentemente el espectro de todas las disciplinas inmanentes a la genética: desde las bases biomoleculares de los fenómenos hereditarios, hasta nociones de antropOlogía social; desde los pormenores de las estructuras nucleares, hasta su expresión en el fenómeno del crecimiento; desde la descripción de mecanismos biológicos fundamentales, hasta la relación detallada de la exploración física y de los procedimientos de gabinete y laboratorio utilizados para el diagnóstico; desde la semiótica genética hasta la descripción de un gran número de cuadros clínicos, de los miles que han sido catalogados hasta la fecha de la edición, y la discusión de los recursos terapéuticos actuales o potenciales; desde el análisis de los mecanismos de comprensión de los problemas inherentes a las genopatías por parte de familiares y pacientes, hasta la relación del papel del equipo para la salud en el ejercicio del asesoramiento genético.

Se explica así el éxito que logró este magnífico libro en el concurso para el Premio Rafael Soto. Es enorme el servicio que ha brindado, tanto al estudiante como al estudioso ávido de saber más y de profundizar sus conocimientos. Diseñado primero y redactado después con mente nítida, editado y presentado con inusitada pulcritud, así con claridad permite distinguir el todo de lo parcelario, el concepto de los detalles. Sobre todo, no sólo informa sino que inspira. Máxime que en materia de genética, el conocimiento aún no perfila su horizonte.

SILVESTRE FRENK